



Ruben Perez

Valle de México / Benditareunión

La tendencia mitómana que caracteriza a los gobiernos de Morena, teniendo como fiel ejemplo las prácticas que desde el sexenio pasado se vertían en Palacio Nacional, y que hoy continúan perfectamente calcadas tanto en el gobierno federal como en administraciones estatales y municipales morenistas, sacó a flote un capítulo rijoso entre representantes de esa organización política en el Congreso de la Unión. El pleito entre Adán Augusto López Hernández y Ricardo Monreal Ávila es sólo una de las tantas riñas que existen en los círculos que disputan el poder, donde en el fondo se evidencia la falsedad de que la corrupción era uno de los principales lastres a desaparecer. El rezo de que esa práctica deshonestas terminaría con los gobiernos de la 4T siempre ha sido un truco publicitario con intereses políticos para capitalizar apoyo social. Desde luego la corrupción sigue presente y de sobra lo saben en el gobierno, pues no ha desaparecido ni en este, ni en el anterior sexenio. De hecho, los activos políticos de Morena, herederos en un pasado de las “finas conductas” del régimen rancio del PRI, son quienes hoy permanecen en las entrañas del Poder Legislativo y en las altas esferas de la administración federal. Las acusaciones entre el senador y el diputado federal deberían estar sujetas a una pronta investigación si en el país realmente se viviera una auténtica democracia, pero por desgracia todo confluye en una reunión en Palacio Nacional, donde se santifica a los pecadores y éstos quedan inmaculados sólo por el hecho de que asistan a persignarse ante quienes ostentan el máximo poder. La solución final frente a posibles actos de corrupción se constriñe a discursos demagógicos en los que se destaca que “en el movimiento hay unidad”. Con una reunión oficial se solapan y toleran las conductas más deleznable de personajes que llevan años viviendo del presupuesto y sacando provecho, a costa de la mitomanía que mantiene sometida a la sociedad.

A RENGLÓN SEGUIDO

NAUCALPAN será uno de los municipios cuyo gobierno arrancará con muchos compromisos de grupo, que no de sociedad ni enfocados a favorecer al grueso de los habitantes, pues el próximo alcalde, Isaac Montoya Márquez, estará obligado a responder y corresponder a los sectores políticos (no todos de Morena) que le apostaron y le pusieron “contribuciones” para aplicar aquella máxima de “ganar-ganar entre nosotros”... RESIGNADOS y sin alternativa frente al exterminio, los comisionados del Instituto de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Protección de Datos Personales del Estado de México y Municipios, encabezados por José Martínez Vilchis, tendrá “oxígeno” sólo para los próximos seis meses,



luego de concretarse el proyecto para eliminar los órganos autónomos, pues la 4T afirma que “también así lo ordenó el pueblo”... MIENTRAS el gobierno del Estado de México resalta que en el Paquete Fiscal de 2025 no se contempla solicitud de deuda pública, la titular del Ejecutivo estatal, Delfina Gómez Álvarez, pidió a diputados locales que el Congreso estatal autorice a los gobiernos municipales contratar deuda hasta por 5 mil 368.6 millones de pesos, con el fin de aliviar su situación financiera el próximo año, y que las administraciones locales pongan como fuente de pago el Fondo de Aportaciones para la Infraestructura Social (FAIS)... OTRO de los personajes ligados a los grupos de poder en el PRI del Estado de México, Miguel Sámano Peralta, ligado a las gavillas de antaño que se manejaban como virreyes en el gobierno mexiquense, anunció su renuncia al Revolucionario Institucional, argumentando que ahora el partido está “secuestrado” por decisiones centralizadas, sin opción a la crítica ni a la apertura de opinión, con lo que continúa la desbandada en un instituto político convertido en un cero a la izquierda.